

nada vs Nada

holga mendez fernandez  
no Porto, 1 de março de 2023

Cuando he dicho que la nada suele ser el comienzo de algo, podría estar hablando de esta misma conferencia, que, aunque es algo, lo que trata de comunicar es la nada o, menos aún, intenta ir sobre la nada. Pero no empleo *nada* en su sentido habitual, es decir, como sinónimo de insignificancia; no pretendo usar la nada como medida de valor. *Nada*, en mi uso, o eso es lo que pretendo, debe considerarse una versión más grave de *la nada*, que algo tiene que ver con *nada*, aunque en este momento no sé lo que es. Me tienta definir el carácter de la nada, pero la nada carece de carácter; la nada es la ausencia de carácter, o lo sería si la ausencia no fuera algo: el negativo de la presencia, podríamos decir, o aquello que falta. Aunque cuando escribo, y sobre todo cuando hablo, recurro a los términos *nothing* y *nothingness* [nada y la nada] indistintamente, prefiero la franqueza trocaica de *nothing*, ese golpetazo que es como el de las palabras *bingo* o *arrow* [flecha]. Posee una sencillez de la que carece *nothingness*. Y la división de *nothing* en sus dos sílabas, *no-thing* [no-cosa], la menoscaba solo porque pudiera dar a entender que depende de algún objeto o algunos objetos perdidos o descartados, dándole un sesgo de cotidianidad.

Permítanme volver a empezar diciendo que lo que sé es nada, razón por la que estoy hablando de la nada como si en realidad existiera, cuando en todo momento sé que no existe. Puesto que no tiene forma –ni presente ni de ninguna otra índole–, resulta irreconocible. Lo que me gustaría decir es nada, pero, como he dicho, eso es imposible, sobre todo ahora, cuando es necesario que diga algo. El silencio, pues, que podría aproximarse a la nada, no es una opción. Yo no podría estar aquí de pie sin abrir la boca, aunque eso pudiese indicar con mayor precisión lo que soy y lo que tengo que decir. “Ese hombre alto y taciturno, tan fiel a

su estilo”, pensarían algunos. Pero mi tema, que sigue estando tan lejos que quizá nunca llegue a mí, sigue siendo la nada. El caso es que, si yo me quedase aquí sin hablar, eso tendría que ver con la ausencia de discurso, no con la nada. En este instante alguien se podría preguntar por el objetivo de mi conferencia. Responder sería inútil, supondría una negación de mi propósito, que va y viene en una corriente de gestos verbales que se anula a sí misma. Lo que he dicho al principio de la conferencia, la idea de que la nada es la fuente invisible de algo, no debería extrañarle a nadie. Después de todo, qué es la página en blanco cuya pureza violamos –o, dicho de manera más abstracta, negamos– cuando escribimos en ella, sino una metáfora de la nada; una metáfora que, por desgracia, solo sirve para empequeñecer su grandeza incompensable. Sin ese vacío en que colocamos nuestro algo, ¿podríamos considerarnos autores, escritores o creadores? Me parece que no. Pero considero que, por deferencia a la nada, hemos de tenerle más respeto a la página en blanco. No tenemos que darnos tanta prisa, como hacemos muchos, en llenarla con cualquier novedad vieja, desmereciendo, aunque sea ligeramente, el dominio magistral de la nada. Supongo que lo ideal sería enterrarnos en lo que Beckett ha llamado las “profundidades de la mente”, enterrarnos “sin pensar, donde la luz no pueda alcanzarnos”. En la misma obra, *Ohio Impromptu*, dice también Beckett que “no queda nada que contar”, y lo repite. Pero a la mayoría siempre nos queda algo que contar, y ese algo se convierte en nuestra obra. Mas nadie habla de nada, a pesar de que, como dice Beckett en otra parte, “no hay nada más real que nada”. ¿Cómo hablar de la nada? Hacer marcas en una página en blanco podría no resultar más que la violación de la nada. Pero hay que empezar por alguna parte. En el segundo tomo de *En busca del tiempo perdido*, Proust indica lo siguiente al hablar del pintor

naturales en términos de verdades simples pero indemostrables. No hay lugar para quedarse sin nada en lo que apoyarse. La gran pregunta de qué es la Nada, o de si esta tiene sentido, o de qué había antes de nuestro universo, escapa a la ciencia.

Pero no es menos cierto que cada vez comprendemos mejor las leyes que rigen nuestro universo. Tenemos, por ejemplo, la brillante teoría de la relatividad especial y general que nos explica cómo el tiempo es percibido de forma distinta por diferentes observadores que se mueven unos respecto a otros. También es impresionante el avance científico en mecánica cuántica. Sabemos aprovechar nuestro control de los átomos y construir relojes atómicos ultra precisos que ponemos en órbita para crear el sistema de geoposicionamiento global (GPS). Creamos láseres que transmiten nuestras comunicaciones, leen los bits que codifican la música en un disco, imprimen circuitos y corrigen la miopía en un ojo. Construimos máquinas de resonancia magnética que explora el interior de nuestro cuerpo de forma no invasiva. El progreso científico tanto teórico como práctico es tan apabullante que nuestra sociedad tiene problemas para asimilarlo y dosificarlo.

De forma muy humilde la ciencia también ha intentado comprender la Nada. Hay un paso intermedio entre nuestro mundo y la Nada: el vacío. Aunque parezca imposible hablar de la Nada, tiene perfecto sentido científico comprender qué propiedades tiene el vacío. El camino para comprender científicamente el vacío es tortuoso. Muchos han sido los prejuicios a demoler. La ciencia ha tenido que comprender que el aire está poblado de partículas y que estas ejercen una presión enorme sobre su continente. A partir de ahí, se inicia el camino intelectual que lleva a concebir la ausencia total de partículas y, en consecuencia, la discusión del espacio vacío. Este vacío físico enlaza con el estudio de la geometría que nos contiene. La teoría de la relatividad especial de Einstein obliga a replantear este análisis como

algo más abstracto y elegante: debemos concebir la estructura del espacio-tiempo como un único todo, ya que ambos elementos dejan de ser entidades independientes. Sobre esta estructura geométrica aparecen los efectos cuánticos del vacío. La mecánica cuántica introduce leyes nuevas que condicionan no sólo la estructura del vacío sino también la forma en que podemos experimentar esta estructura. Además, cada interacción de la naturaleza conlleva una nueva modificación de las propiedades del vacío cuántico. La electrodinámica cuántica aporta el concepto de fluctuaciones del vacío y partículas virtuales. Las interacciones fuertes dan lugar a un vacío llamado no-perturbativo. Las fuerzas débiles nos llevan a un vacío poblado por el campo de Higgs. Por último, las interacciones gravitatorias modifican el vacío de una forma que todavía desconocemos.

Para avanzar en esta enorme discusión sobre la Nada es útil recurrir a imágenes, a representaciones imaginarias de lo que las ecuaciones describen. Tal vez sea esta necesidad de alegorías la razón por la que siempre me ha atraído cualquier idea asociada de forma cercana o alejada a la Nada. Hay alusiones directas a la Nada en todas las ramas del Arte, hay disquisiciones acaloradas sobre la Nada en las culturas antiguas, hay Nadas de diferente profundidad en las Matemáticas. Es imposible sustraerse al atractivo de la Nada.

La propuesta para este texto es sencilla: demos un paseo por la Nada. He tomado las referencias a la Nada que se han cruzado por mis años de lecturas y las he recogido en una larga introducción a los capítulos de carácter puramente científico. Recorrer la Nada antigua, la Nada filosófica o la Nada artística da una buena idea de la omnipresencia de este concepto en todas las culturas y todas las épocas. Es este largo proceso de reflexión en arte, en filosofía y en ciencia clásica el sustrato sobre el que se asienta la ciencia moderna. Son necesarios siglos de maduración, de prueba y error, para abordar de forma sistemática y sin prejuicio alguno el estudio del vacío cuántico.

naturales en términos de verdades  
hay lugar para quedarse sin nada er  
ta de qué es la Nada, o de si esta ti  
de nuestro universo, escapa a la cie

Pero no es menos cierto que ca  
leyes que rigen nuestro universo. T  
teoría de la relatividad especial y  
tiempo es percibido de forma dist  
que se mueven unos respecto a otr  
avance científico en mecánica cuán  
control de los átomos y construir re

simples pero indemostrables. No  
lo que apoyarse. La gran pregun  
ene sentido, o de qué había antes  
ncia.

da vez comprendemos mejor las  
enemos, por ejemplo, la brillante  
general que nos explica cómo el  
inta por diferentes observadores  
ros. También es impresionante el  
tica. Sabemos aprovechar nuestro  
lojes atómicos ultra precisos que

ponemos en órbita para crear el sis  
bal (GPS). Creamos láseres que trar  
leen los bits que codifican la músic  
y corrigen la miopía en un ojo. Co  
cia magnética que explora el interi  
invasiva. El progreso científico tar  
apabullante que nuestra sociedad t  
dosificarlo.

De forma muy humilde, la cienci  
der la Nada. Hay un paso intermedi  
el vacío. Aunque parezca imposible

Cuando he dicho que la nada :  
dría estar hablando de esta m  
algo, lo que trata de comunicar  
ir sobre la nada. Pero no em  
es decir, como sinónimo de in  
nada como medida de valor. .  
pretendo, debe considerarse u  
que algo tiene que ver con *nada*  
lo que es. Me tienta definir el  
carece de carácter; la nada es

suele ser el comienzo de algo, po  
isma conferencia, que, aunque es  
es la nada o, menos aún, intenta  
leo *nada* en su sentido habitual,  
significancia; no pretendo usar la  
*Nada*, en mi uso, o eso es lo que  
na versión más grave de *la nada*,  
*a*, aunque en este momento no sé  
carácter de la nada, pero la nada  
la ausencia de carácter, o lo sería

si la ausencia no fuera algo: el  
mos decir, o aquello que falta.  
todo cuando hablo, recorro a  
[nada y la nada] indistintamer  
de *nothing*, ese golpetazo que e  
*arrow* [flecha]. Posee una senc:  
Y la división de *nothing* en sus  
nenoscaba solo porque pudier  
algún objeto o algunos objetos  
in sesgo de cotidianeidad.

en términos naturales cuando digo que la nada tiene lugar para quedarse sin  
nada, nada como medida de valor, estoy hablando de Nada que trata de definir  
el control de los átomos y construir la nada como sinónimo de la relatividad  
especial. el universo escapa

suele ser el comienzo de algo, pero indemostrable. me apoyo en la gran pre-  
gunta ¿qué había antes de la nada?, en su sentido habitual o, menos aún, in-  
tento comprender la brillante significancia ¿cómo usar la Nada que nos expli-  
ca la versión más grave de la nada? Aunque en este momento no sé, impresiona  
el carácter de la nada, aprovecha la ausencia de carácter atómico ultra  
preciso

si la ausencia no fuera algo [nada y la Nada] recorro a la música que corri-  
ge la miopía de mi ojo. *nothing* magnética, *arrow* apabullante, indistinta-  
mente. *nothing* dosificada, solo pudiera, de forma muy humilde, la ciencia, la  
Nada aunque parezca un sesgo de cotidianeidad intermedia el vacío

tema de geoposicionamiento glo-  
smiten nuestras comunicaciones,  
a en un disco, imprimen circuitos  
1struimos máquinas de resonan-  
or de nuestro cuerpo de forma no  
to teórico como práctico es tan  
iene problemas para asimilarlo y

a también ha intentado compren-  
o entre nuestro mundo y la Nada:  
hablar de la Nada, tiene perfecto

sentido científico comprender qué  
mino para comprender científicam  
han sido los prejuicios a demoler. L  
der que el aire está poblado de pa  
presión enorme sobre su continen  
no intelectual que lleva a concebir l  
consecuencia, la discusión del espa  
con el estudio de la geometría que  
latividad especial de Einstein oblig

propiedades tiene el vacío. El ca-  
ente el vacío es tortuoso. Muchos  
a ciencia ha tenido que compren-  
artículas y que estas ejercen una  
e. A partir de ahí, se inicia el cami-  
a ausencia total de partículas y, en  
cio vacío. Este vacío físico enlaza  
nos contiene. La teoría de la re-  
a a replantear este análisis como

negativo de la presencia, podría-  
Aunque cuando escribo, y sobre  
los términos *nothing* y *nothingness*  
te, prefiero la franqueza trocaica  
s como el de las palabras *bingo* o  
illez de la que carece *nothingness*.  
dos sílabas, *no-thing* [no-cosa], la  
a dar a entender que depende de  
perdidos o descartados, dándole

Permítanme volver a empeza  
razón por la que estoy habland  
existiera, cuando en todo mom  
no tiene forma -ni presente n  
ta irreconocible. Lo que me gu  
he dicho, eso es imposible, sob  
rio que diga algo. El silencio, f  
nada, no es una opción. Yo no f  
boca, aunque eso pudiese indic  
y lo que tengo que decir. "Ese l

r diciendo que lo que sé es nada,  
lo de la nada como si en realidad  
ento sé que no existe. Puesto que  
i de ninguna otra índole-, resul-  
staría decir es nada, pero, como  
re todo ahora, cuando es neces-  
ues, que podría aproximarse a la  
odría estar aquí de pie sin abrir la  
ar con mayor precisión lo que soy  
hombre alto y taciturno, tan fiel a

el geoposicionamiento negativo de la presencia. nuestras comunicaciones im-  
primen circuitos en un disco *nothing* y *nothingness*. prefiero la franqueza  
trocaica, las máquinas resonantes a un cuerpo teórico. carece de *nothing-*  
*ness*. he intentado asimilar dos sílabas, *no-thing* [no-cosa], he intentado  
entender que depende de nuestro mundo y la Nada: perdidos o descartados.  
hablar de la Nada tiene futuro perfecto

permítanme volver a empezar. comprender qué sentido científico, qué razón de  
ser científica. cuando todo los prejuicios a demoler no tienen forma ni pre-  
sente. el aire está poblado de irreconocible presión sobre su continente  
imposible intelectual que lleva a concebir algo. el silencio. nada como el  
estudio de la geometría aunque la boca pudiese decir lo que tengo que indi-  
car especial de Einstein, la discusión no es una opción

lo que sé es nada. la nada, en realidad sé que no existe. propiedades tiene  
el vacío. el vacío es tortuoso. la ciencia ha tenido que comprender "decir  
es nada". todo ahora cuando todo es necesario. a partir de ahí podría estar  
aquí de pie. sin abrir la teoría, tan fiel a la ausencia total de partículas  
como a este vacío físico que enlaza y me contiene

algo más abstracto y elegante: de espacio-tiempo como un único todo de ser entidades independientes. aparecen los efectos cuánticos del espacio-tiempo, no con leyes nuevas que condicionan sino también la forma en que pueden aparecer. Además, cada interacción de la naturaleza modifica las propiedades del espacio-tiempo. La mecánica cuántica aporta el concepto de fluctuaciones virtuales. Las interacciones fuertes y débiles son perturbativas. Las fuerzas débiles r

debemos concebir la estructura del espacio-tiempo, ya que ambos elementos dejan de ser independientes. Sobre esta estructura geométrica del vacío. La mecánica cuántica introduce no sólo la estructura del vacío sino también la forma en que pueden aparecer. La naturaleza conlleva una nueva motivación para experimentar esta estructura. La electrodinámica del vacío y las interacciones de las partículas dan lugar a un vacío llamado no vacío. Los experimentos nos llevan a un vacío poblado por el

campo de Higgs. Por último, las interacciones del vacío de una forma que todavía no entendemos. Para avanzar en esta enorme tarea necesitamos recurrir a imágenes, a representaciones que describen. Tal vez sea esta la forma que siempre me ha atraído cual sea o alejada a la Nada. Hay alusiones en las ramas del Arte, hay disquisiciones en las culturas antiguas, hay Nadas de las matemáticas. Es imposible sustraerse a

su estilo", pensarían algunos. Pero lejos que quizá nunca llegue a mí es que, si yo me quedase aquí sin la ausencia de discurso, no con la que se podría preguntar por el objetivo sería inútil, supondría una riva y viene en una corriente de gracia misma. Lo que he dicho al principio que la nada es la fuente invisible de nada. Después de todo, qué es la

mi tema, que sigue estando tan íntimo, sigue siendo la nada. El caso de hablar, eso tendría que ver con la nada. En este instante alguien me dice de mi conferencia. Respuesta a la negación de mi propósito, que estos verbales que se anula a sí mismo de la conferencia, la idea de que algo, no debería extrañarle a una página en blanco, cuya pureza

violamos –o, dicho de manera más precisa, escribimos en ella, sino una meta que, por desgracia, solo sirve para ser inconmensurable. Sin ese vacío en el que ¿podríamos considerarnos autores parece que no. Pero considero que hemos de tenerle más respeto a la nada que darnos tanta prisa, como hacer cualquier novedad vieja, desmereciendo, el dominio magistral de la nada

espacio-tiempo quizá nunca lleguen a ser entidades independientes. si yo me quedase aquí aparecerían los efectos cuánticos de la ausencia de discurso, no con leyes nuevas que condicionan preguntar por el objetivo, sino también la forma de ser inútil. supondría cada interacción una corriente de las propiedades de sí misma. lo que he dicho al principio de que la nada es la fuente invisible. nadie, después de todo, es

mi tema sigue siendo la nada. concebir la estructura geométrica del vacío. hablar tendría que ver con la nada. La mecánica cuántica en este instante de mi conferencia experimenta la estructura del vacío. La negación de mi propósito conlleva una nueva estructura que se anula a sí misma. la electrodinámica del vacío y la conferencia sobre algo dan lugar a un vacío llamado página en blanco, cuya pureza no debería extrañar, nos lleva a un vacío poblado de partículas

el vacío en el que todavía escribimos para avanzar en esta inconmensurable página en blanco. sin ese vacío tal vez sea aquella la que siempre me ha atraído. alejada a la Nada –hemos de tenerle más respeto. hay Nadas de las que es imposible sustraerse

eracciones gravitatorias modifican desconocemos.

discusión sobre la Nada es útil re- nes imaginarias de lo que las ecua- necesidad de alegorías la razón por quier idea asociada de forma cerca- nes directas a la Nada en todas las s acaloradas sobre la Nada en las liferente profundidad en las Mate- el atractivo de la Nada.

La propuesta para este texto e Nada. He tomado las referencias a años de lecturas y las he recogido pítulos de carácter puramente cie la Nada filosófica o la Nada artíst presencia de este concepto en toc Es este largo proceso de reflexió clásica el sustrato sobre el que s necesarios siglos de maduración, forma sistemática y sin prejuicio a

es sencilla: demos un paseo por la la Nada que se han cruzado por mis en una larga introducción a los ca- antífico. Recorrer la Nada antigua, ica da una buena idea de la omni- las las culturas y todas las épocas. n en arte, en filosofía y en ciencia e asienta la ciencia moderna. Son de prueba y error, para abordar de lguno el estudio del vacío cuántico.

ás abstracta, negamos- cuando ifora de la nada; una metáfora ra empequeñecer su grandeza n que colocamos nuestro algo, es, escritores o creadores? Me que, por deferencia a la nada, i página en blanco. No tenemos emos muchos, en llenarla con ciendo, aunque sea ligeramen- da. Supongo que lo ideal sería

enterrarnos en lo que Beckett ha la mente”, enterrarnos “sin pensa zarnos”. En la misma obra, *Ohio I* que “no queda nada que contar” siempre nos queda algo que con nuestra obra. Mas nadie habla c dice Beckett en otra parte, “no ¿Cómo hablar de la nada? Hacer co podría no resultar más que la que empezar por alguna parte. E *del tiempo perdido*, Proust indica la

llamado las “profundidades de r, donde la luz no pueda alcan- *impromptu*, dice también Beckett , y lo repite. Pero a la mayoría tar, y ese algo se convierte en le nada, a pesar de que, como hay nada más real que nada”. marcas en una página en blan- violación de la nada. Pero hay n el segundo tomo de *En busca* siguiente al hablar del pintor

interacciones gravitatorias abstractas modifican niegan desconocen cuándo la discusión sobre la Nada es útil. una metáfora empequeñece su grandeza imagi- naria. la página en blanco llena de alegorías por deferencia a la nada

“no queda nada que contar” y siempre nos queda algo -el sustrato sobre el que hacer no resulta más que la maduración necesaria de siglos por empezar por alguna parte sin prejuicio del tiempo perdido ¿cómo hablar de la nada?

demos un paseo a las profundidades de la Nada, donde la luz no pueda al- canzar el *impromptu*. una larga introducción a recorrer la Nada antigua -la repite. ese algo se convierte en nada a pesar de que hay nada más real que nada. marcas en una página en blanco, prueba y error de la violación de la nada

en términos naturales, cuando digo que la nada tiene lugar para quedarse sin nada, estoy hablando de Nada que trata de definir el control de los átomos y construir la nada como sinónimo de la relatividad especial, la nada como medida de valor.

el universo escapa

suele ser el comienzo de algo, pero indemostrable me apoyo en la gran pregunta ¿qué había antes de la nada? en su sentido habitual, intento comprender la brillante significancia

¿cómo usar la Nada que nos explica la versión más grave de la nada?

Aunque en este momento no sé, impresiona el carácter de la nada, aprovecha la ausencia de carácter atómico ultra preciso

si la ausencia no fuera algo [nada y la Nada]

recorro a la música que corrige la miopía de mi ojo

*nothing arrow nothing* apabullante, magnética, indistintamente dosificada

el geoposicionamiento negativo de la presencia. nuestras comunicaciones imprimen circuitos en un disco *nothingness* y

prefiero la franqueza trocaica, las máquinas resonantes a un cuerpo teórico que carece de *nothingness*.

he intentado asimilar dos sílabas, *no-thing* [no-cosa] he intentado entender que depende de nuestro mundo y la Nada: perdidos o descartados.

hablar de la Nada tiene futuro perfecto

permítanme volver a empezar.

comprender qué sentido científico, qué razón de ser científica cuando todo los prejuicios a demoler no tienen forma ni presente.

el aire está poblado de irreconocible presión sobre su continente imposible intelectual que lleva a concebir algo, el silencio. nada como el estudio de la geometría aunque la boca pudiese decir la discusión no es una opción

lo que sé es nada.

la nada, en realidad sé que no existe.

el vacío es tortuoso

la ciencia ha tenido que comprender "decir es nada".

todo ahora cuando todo es necesario.

a partir de ahí podría estar aquí, de pie.

sin abrir la teoría

tanfielalaausenciatotaldepartículascomoaestevacío físico que en la zayme contiene

espacio-tiempo quizá nunca lleguen a ser entidades independientes.

si yo me quedase aquí aparecerían los efectos cuánticos de la usencia de discurso, no con leyes nuevas que condicionan preguntar por el objetivo, sino también la forma de ser inútil.

supondría cada interacción una corriente de las propiedades de sí misma. lo que he dicho al principio de que la nada es la fuente invisible.

nadie, después de todo, es

mi tema sigue siendo la nada. concebir la estructura geométrica del vacío. hablar tendría que ver con la nada.

La mecánica cuántica en este instante de mi conferencia experimenta la estructura del vacío. la negación de mi propósito conlleva una nueva estructura que se anula a sí misma.

la electrodinámica del vacío y la conferencia sobre algo dan lugar a un vacío llamado página en blanco, cuya pureza no debería extrañar, nos lleva a un vacío poblado de partículas

el vacío en el que todavía escribimos para avanzar en esta inconmensurable página en blanco. sin ese vacío tal vez sea aquella la que siempre me ha atraído. alejada a la Nada -hemos de tenerle más respeto. hay Nadas de las que es imposible sustraerse

interacciones gravitatorias abstractas modifican n i e g a n d e s c o n g o c e n cuándo la discusión sobre la Nada es útil.

una metáfora empequeñece su grandeza imaginaria.

la página en blanco llena de alegorías por deferencia a la nada

"no queda nada que contar" y siempre nos queda algo el sustrato sobre el que hacer no resulta más que la maduración necesaria de siglos por empezar por alguna parte, sin prejuicio del tiempo perdido ¿cómo hablar de la nada?

demos un paseo a las profundidades de la Nada, donde la luz no pueda alcanzar el *impromptu*. una larga introducción a recorrer la Nada antigua -la repite. ese algo se convierte en nada a pesar de que hay nada más real que nada.

marcas en una página en blanco, prueba y error de la violación de la nada